

-1663-

2/12/59 Lectura de notas - Mayo 1961

Cuando los últimos días del mes soy testigo de todo el apuro de exámenes, corrigiendo, laboriosas calificaciones, cuando veo a los profesores justificando tanto la nota, más de una vez placéjese con problemas de justicia para calibrar debidamente los ejercicios, me meo torturar un pensamiento.

Es lo que a decir, queridos padres, que nos escuchéis. Lo que me tortura es pensar la poca atención que más de una vez prestáis a esas calificaciones, precisamente los padres.

Allega uno a tener motivos para pensar que se presta poca atención a los notes por parte de los padres. No digo que no les importan los notes a los padres. No. les importan pero no prestan la aten-

2) cosa debida desde el momento que la presentacion de los notes no provoca inmediatamente entre padres e hijos, entre todo los padres y los hijos, un dialogo abierto, franco, sereno.

La atencion que nosotros queremos que prestan los padres a los notes de los hijos es buena y aceptable cuando promueve un dialogo notable para llegar a un conocimiento mas profundo de los hijos.

Crejamos en cuanto que cada chico es un mundo distinto de los demas. Cada uno tiene sus notes. y el curso de la educacion se asegura, teniendo habilidad y arte en tocar a cada chico la tecla que hay que tocarle. Esto no se consigue o no daudo unicamente un-

3) importancia a los notes - como si después de todo ya no hubiera nada que hacer, o dándole una importancia excesiva, como si fueran la reentencia del juicio final - trivialmente poner cara de cuidado no resuelve nada - Hay que decirlo.

Lo malo de los notes no es que sean malos - más que a la vista no dejemos conducirnos con habilidad - todo lo malo que representan los notes, es remediable, debe ser remediable - Hay que abordar los problemas con los hijos y para eso hay que

h/ diálogo con ellos.

Por eso nos atrevemos a recomendar hoy una  
vez más a los padres el diálogo - como  
primera medida con motivo de la presente.  
Levanti de los notes -

A través del diálogo hay que llegar  
al alma de los hijos.

A los hijos hay que comprenderlos y  
para comprenderlos hay que aceptarlos tal  
como son: ni ángeles ni demonios - son  
chicos - menores que necesitan ayuda -  
comprensión -